

Episodios fotoperiodísticos de la intervención estadounidense de 1914 a Veracruz

Claudia Negrete Álvarez*
Daniel Escorza Rodríguez**

Resumen: El presente texto analiza el caso de dos fotógrafos de prensa, Jimmy Hare y Eduardo Melhado, que cubrieron la intervención estadounidense a Veracruz en 1914, el cual es uno de los acontecimientos más fotografiados durante la Revolución mexicana. Analizar las imágenes de los fotógrafos mencionados permite identificar los contrastes culturales entre ambas visiones. Las fotografías de la intervención estadounidense contribuyeron a dar a conocer lo que ocurrió en Veracruz y a construir visiones diversas alrededor de este evento.

Palabras clave: intervención estadounidense a Veracruz en 1914, fotoperiodistas, Jimmy Hare, Eduardo Melhado, Revolución mexicana.

Abstract: This article analyzes the images taken by Jimmy Hare and Eduardo Melhado, English and Mexican photojournalists, respectively, who covered the United States occupation of the port of Veracruz in 1914, one of the most photographed events in the Mexican Revolution. The assessment of these images sheds light on the cultural contrasts between the visions of these two men. Photos of the U.S. occupation not only contributed to publicizing what happened in Veracruz, but also to shaping varied perceptions of this event.

Keywords: United States occupation of Veracruz (1914), photojournalists, Jimmy Hare, Eduardo Melhado, Mexican Revolution.

Fecha de recepción: 10 de julio de 2015
Fecha de aceptación: 26 de agosto de 2015

La intervención estadounidense de 1914 en Veracruz se ha considerado como uno de los acontecimientos más fotografiados durante el proceso de la Revolución mexicana debido al gran número de imágenes que se produjeron.¹

* Universidad Veracruzana.

** Fototeca Nacional, INAH.

¹ Así lo concibe la investigadora Marion Gautreau, quien ha estudiado la difusión de imágenes de la Revolución mexicana en la prensa ilustrada. "La Revolución mexicana a los ojos del mundo. Diferentes perspectivas en la prensa ilustrada", en Miguel Ángel Berumen, México,

Junto con la toma de Ciudad Juárez, en 1911, y la Decena Trágica, en la Ciudad de México, en 1913, la ocupación del puerto de Veracruz en 1914 constituye uno de los eventos en los que se dieron cita tanto fotógrafos nacionales como extranjeros. La imagen fotográfica contribuyó, por un lado, a dar a conocer lo que ocurría en Veracruz con la invasión de las tropas estadounidenses (en el sentido de tomar a la fotografía como

Fotografía y Revolución, pp. 187-199, México, Lunberg / Fundación Televisa, 2009, p. 240.

analogón de la realidad) y por el otro a construir un imaginario alrededor de este evento, que ha perdurado hasta nuestros días.

Recordemos que hacia principios de 1914, el gobierno del general Victoriano Huerta, quien un año antes había asesinado al presidente Francisco I. Madero, estaba en crisis, principalmente por dos factores: el primero de ellos fue el diplomático, ya que el gobierno estadounidense del presidente Woodrow Wilson le retiró su apoyo; el segundo fue el avance de las tropas revolucionarias constitucionalistas que tenía como propósito acabar con el gobierno de Huerta. Los ejércitos de Álvaro Obregón, Francisco Villa y Venustiano Carranza tomaban las principales ciudades del norte del país. En medio de esta tensión, el gobierno mexicano negoció la compra de armas en Europa, pero la animadversión de Estados Unidos al gobierno de Huerta provocó la ocupación del puerto de Tampico, y posteriormente de Veracruz. De esta forma, y en medio de la crisis revolucionaria en contra de Huerta, el 21 de abril de 1914 se inició el desembarco de tropas estadounidenses en el puerto de Veracruz.

Para entonces, entre los meses de abril y mayo, habían llegado a Veracruz un buen número de corresponsales, fotógrafos de prensa y cineastas nacionales y extranjeros con el propósito de registrar los distintos aspectos de la invasión, entre ellos los corresponsales de la *Associated Press*, reporteros y fotógrafos del *New York Tribune*, *Washington Times*, *Chicago Daily News*, *London Sphere*, *London Daily Chronicle*, *Collier's*, *The National Weekly*, entre otros, aunque no sabemos con precisión el número de fotógrafos que fueron enviados. Por su parte, las compañías cinematográficas *Pathé* y *Universal* habían enviado a sus camarógrafos desde meses antes a Veracruz para filmar la inminente intervención militar.² Los cineastas mexicanos, entre ellos Salvador Toscano, tam-

bién habían acudido al puerto mexicano en espera de un desenlace militar.³

En el puerto de Veracruz estaban los fotógrafos Ponciano Flores Pérez, Walter E. Hadsell, José Bureau, Augusto Artíguez y P. Arau. Otros nombres y firmas aparecen en las tarjetas postales y las publicaciones ilustradas: Samuel Tinoco, Eduardo Melhado, Félix Miret, Guerrero, Torresilla, James H. Hare, Jack London, Charles M. Maigne, Cruse & Shaw, Long & Lawman. Algunos otros, como el alemán Hugo Brehme, nunca publicaron sus imágenes. A simple vista, una gran cantidad de fotógrafos. Por ello, algunos especialistas se han inclinado a creer que se trata de uno de los episodios más fotografiados de la Revolución mexicana. En realidad, no se trata de tantos autores, sino de un fenómeno que —incentivado fundamentalmente por intereses comerciales de las compañías editoras de postales—, se caracterizó por una gran reproducción y circulación de las imágenes, la gran mayoría de las veces, sin miramiento alguno por los derechos de autor. En este texto se analizarán dos casos de fotógrafos de prensa que cubrieron el episodio para publicaciones de ambos lados de la frontera. Por una parte, el caso del celeberrimo Jimmy Hare, enviado por un medio estadounidense, y por la otra la del mexicano Eduardo Melhado. Ambos, nos parece, constituyen un acercamiento al manejo periodístico de la imagen fotográfica desde dos perspectivas culturales muy distintas.

Jimmy Hare y el *Collier's*. *The National Weekly*

El buque *Louisiana* partió de Nueva York el 16 de diciembre de 1913 rumbo a las cálidas aguas del puerto de Veracruz⁴ para encontrarse ahí con

³ No obstante, Miguel Ángel Morales asienta que a mediados de mayo, la administración estadounidense impone una censura a los tomadores de imágenes, *op. cit.*, apud Arturo Guevara, “Y se hizo la censura”, recuperado de <<http://fotografosdelarevolucion.blogspot.com/2010/12/y-se-hizo-la-censura.html>>, consultado: 11 de enero de 2012.

⁴ *Collier's*. *The National Weekly*, 2 de mayo de 1914.

² Margarita de Orellana, *La mirada circular. El cine norteamericano de la Revolución mexicana, 1911-1917*, México, Artes de México, 2010, p. 53.

cerca de una veintena de embarcaciones con intenciones bélicas. En él iba el afamado fotógrafo de guerra James H. Hare, a quien mandaba el *Collier's. The National Weekly* para captar la toma del puerto por las fuerzas de la Marina estadounidense. En realidad, dicha intervención había estado en el aire desde el asesinato del presidente Francisco I. Madero y el consecuente golpe de Estado de Victoriano Huerta, a quien Estados Unidos nunca reconoció como gobernante; aunque más allá de la legitimidad política se encontraban los intereses económicos de los hijos de George Washington: negocios y propiedades tan relevantes como las empresas petroleras en territorio veracruzano.

El semanario neoyorkino enviaba a Veracruz a quien se concibió en su tiempo como el mejor fotógrafo de guerra —hoy en día figura fundamental de los inicios del fotoperiodismo— que había estado en el conflicto hispano-estadounidense (1898), la conflagración ruso-japonesa (1904-1905), la toma de Ciudad Juárez (1911) por parte de Francisco I. Madero, y la Primera Guerra Balcánica (1912-1913). Su participación estelar tras la lente en su cobertura del principal puerto mexicano sólo sería igualada con la afamada pluma del novelista, periodista y también fotógrafo Jack London.

Se esperaban acciones contundentes, como ya fue mencionado, en la costa este de México, tanto de los vecinos del norte como de los nacionales; sobre todo de los vecindados en la ciudad de Veracruz, quienes veían ominosos buques con la bandera de las estrellas blancas y franjas rojas desde varios meses atrás. Así que cuando comenzó el desembarco la mañana del 21 de abril, una ciudadanía armada⁵ —prácticamente abandonada por los federales, que habían sido informados con antelación sobre el ataque— estaba más que dispuesta para disparar a los enemigos del norte, aunque con armas muy inferiores al poderío militar del contrincante.

⁵ En agosto de 1913 un grupo de ciudadanos habían solicitado entrenamiento militar en la comandancia del Puerto. Vid. Jack Sweetman, *The Landing at Veracruz 1914*, Maryland, Naval Institute Press, 1968, p. 59.

Jimmy Hare llegó a Veracruz el 22 de abril,⁶ un día después del inicio de la toma del puerto. Sólo sabemos de dos fotógrafos en activo que se encontraban en tierra firme aquel 21 abril de 1914: el veracruzano Ponciano Flores Pérez y el estadounidense Walter E. Hadsell. Los marinos Cruse y Shaw del batallón del *New Jersey*, por su parte, realizaron una serie de postales entre el 22 y el 30 de abril.⁷ Ellos pudieron haber tomado imágenes desde los barcos, pero existen realmente pocas que pueda atribuirse con certeza a las acciones militares del 21 de abril. En dos imágenes resguardadas en los Archivos Nacionales de Washington con la firma de Hadsell se indica en el título de la imagen que se trata del desembarco del cañonero *Prairie* con fecha de 21 de abril.⁸

En el *Collier's. The National Weekly* aparece un dibujo con el tema del desembarco de L.A. Shafer, donde se aclara que fue realizado a partir de descripciones sobre el hecho (figura 1).

Desde los inicios del auge de la prensa ilustrada con el medio tono hacia la última década del siglo XIX, convivían fotografías, grabados y dibujos, siendo la primera requerida por su verismo y los dos últimos por su artísticidad. En otro dibujo, aparecido aún más tardíamente el 30 de mayo a doble página en la mencionada publicación, los *bluejackets* del *Florida* se ven en plena acción militar desde el agua representados en el 21 de abril, día del inicio de la toma del Puerto, con crédito a Henry Reuterdaahl, artista naval del equipo editorial del *Collier's*.⁹ Sin que pueda detectarse alguna inexactitud fáctica por tratarse de evidentes interpretaciones de los hechos (no necesariamente presenciados, como en el caso del primero), se trata de

⁶ *Collier's. The National Weekly*, 16 de mayo de 1914, p. 18.

⁷ Paul J. Vanderwood, y Frank N. Samponaro, *Los rostros de la batalla. Furia en la frontera México-Estados Unidos, 1910-1917*, México, Grijalbo / Conaculta, 1993, pp. 26-27.

⁸ Walter E. Hadsell, *First Marine Landing Party Leaving U.S.S. Prairie, Apr 21*, Caja 6085-3, The National Archives; Walter E. Hadsell, *The First Landing of Marines from U.S.S. Prairie*, Caja 6085-3, The National Archives.

⁹ *Collier's. The National Weekly*, 30 de mayo de 1914, pp. 20-21.



Figura 1. L. A. Shafer, "El desembarco de nuestros marinos en Veracruz". Fuente: *Collier's. The National Weekly*, 9 de mayo de 1914. Colección de la Biblioteca Pública de Nueva York.

una postura ideológica que no sólo justifica sino que otorga heroicidad a las acciones militares del desembarco estadounidense.

Sólo una polémica imagen, donde aparecen soldados federales en posición de pecho tierra con fusiles en mano mientras dos personajes de pie conversan de manera despreocupada, tiene la leyenda de que fue tomada el día 21. Y las interrogantes en torno a esta imagen comienzan: ¿qué no habían abandonado la plaza los federales con el general Maass? ¿Qué hacen los personajes de pie si efectivamente hay un tiroteo? ¿La tomó Flores Pérez o Hadsell? La imagen firmada por Flores Pérez¹⁰ lleva la leyenda “Federales en la esquina de Independencia y M. Lerdo. Abril 21, 1914” sobre la puerta en el extremo superior derecho de la imagen, mientras que la de Hadsell¹¹ firma la suya sobre la parte inferior de la pieza, el área donde se encontraba la firma de Flores Pérez ha sido oscurecida y donde los restos de la grafía del fotógrafo aún son visibles.¹² Es difícil saber si realmente fue tomada el 21 o el 22. Lo que sí puede afirmarse es que los primeros en tomar imágenes de la ocupación estadounidense fueron Ponciano Flores Pérez, Walter E. Hadsell y James H. Hare.¹³

El trabajo del afamado fotógrafo de guerra era muy valorado y los editores del *Collier's* concebían que su labor fotográfica tenía independencia de las consumadas plumas: “What the fighting was like is described in graphic fashion by James H. Hare’s snapshots reproduced upon this page”.¹⁴ Sus imágenes aparecen, en términos generales, como reportajes gráficos, con algunos textos breves de los editores ayudados

¹⁰ La foto se encuentra resguardada en el Archivo General de la Nación (en adelante AGN).

¹¹ © 37598 *Fuerzas federales parapetadas en la “esquina de la calle Independencia” durante los combates contra los norteamericanos*, México, col. Archivo Casasola, Secretaría de Cultura. Recuperado de <https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/fotografia:55849>.

¹² El mismo caso sería la muy conocida imagen de los muertos en los portales del Hotel Diligencias.

¹³ Paul J. Vanderwood, *op. cit.*, afirma que también los marinos Cruse y Shaw.

¹⁴ *Collier's. The National Weekly*, 16 de mayo de 1914, p. 8.

por las notas enviadas por él mismo y en menor medida como ilustración de artículos.

Las primeras imágenes de Hare aparecieron en las páginas del mencionado semanario hasta el 16 de mayo, acompañando un breve escrito del editor titulado “La reprimenda ‘con flamas de fuego’ en Veracruz”. En una de ellas, probablemente del mismo 22 de abril, se observa una partida de *bluejackets* en acción de desembarco desde la cámara emplazada sobre el muelle. En otra, aparecen soldados estadounidenses apostados en las techumbres de los edificios, para repeler los ataques de los francotiradores locales. Jimmy Hare, quien al parecer sí llevaba la cámara consigo desde los primeros momentos en que tocó tierra firme, describe estos momentos:

Algunas acciones de francotiradores apostados desde los techos de las casas eran contestados con nuestras ametralladoras. Escuchaba el sonido de las balas silbando a nuestro alrededor. Recibimos la orden de mantenernos sobre las aceras lo más cerca posible de las construcciones y evitar la parte central de las calles. Justo cuando conseguí una habitación en un hotel, mi primera noche, los soldados corrieron para apostarse en la azotea. Ahí mismo murieron tres mexicanos. Los tiros continuaron toda la noche, respondidos por nuestras ametralladores y rifles (figuras 2 y 3).¹⁵

Otra imagen muestra a los *bluejackets*, armas en mano, en la calle flanqueando unos civiles, aunque el pie de foto indica que se conduce a la población pacífica a un lugar seguro y que los marinos tuvieron un cuidado “extraordinario” para tratarla.¹⁶

Todas las fotografías fueron realizadas en los primeros días en que se tomaba control de la ciudad, salvo en una de ellas, donde aparece un uniformado de la armada en una trinchera y con apariencia de haber sido posada, a diferencia de

¹⁵ *Collier's. The National Weekly*, 16 de mayo de 1914. Traducción de los autores.

¹⁶ *Idem.*



The "Rebuke with Flames of Fire" at Vera Cruz

Photographs by JAMES H. HARE, Collier's Staff Photographer



Bluejackets landing. They did it as calmly and quickly as if they had been on drill at a navy yard back home

TECHNICALLY, the capture of Vera Cruz by our marines and bluejackets was a rebuke, not an act of war. It was, none the less, reprisal of the sort described in Spanish—a "rebuke with flames of fire." The United States gave seventeen lives to administer it; the losses of the Mexican Federals were well above 200. What the fighting was like is described in graphic fashion by James H. Hare's snapshots reproduced upon this page. The destruction the firing caused and the police work of the victors are described in other Hare photographs on the two pages that follow.

It seems a good deal like war times again; receive a dozen rolls of films from Jimmy Hare and with them such characteristic notes as:

A little sniping going on from house-tops answered by our rapid-fire guns. I heard the old "ping" of the bullets whistling around us. An order was given to keep to the sidewalk near the houses and not walk in the roadway. Just as I managed to get into a room in the hotel, first night, soldiers reached up on the roof. Three Mexicans were killed there. . . . Quite a little sniping all night, unreciprocated by our rapid-fire guns and singly.

The snapshot above—a typical one—shows how our men in the streets repelled the attacks of Mexican "snipers."



Marching noncombatants to safety. The Americans used extraordinary care in handling peaceful citizens and refugees



Americans defending one of many house-tops used as forts



One of our marines getting a machine gun ready for action

Figura 2. Collier's. The National Weekly, 16 de mayo de 1914, p. 8. Colección de la Biblioteca Pública de Nueva York.



Figura 3. James H. Hare, “La toma del puerto”. Fuente: *Collier's. The National Weekly*, 16 de mayo de 1914. Colección de la Biblioteca Pública de Nueva York.

las demás en donde se aprecia una voluntad y capacidad técnica suficiente para detener el movimiento. Y es que Jimmy Hare se había iniciado en el mundo de la fotografía como fabricante de cámaras¹⁷ y sin duda sabía cubrir la necesidad —como fotógrafo de guerra— de una mayor velocidad de obturación en sus propios aparatos.

Más adelante, otras imágenes de Hare acompañan una breve nota titulada “How Riotous Vera Cruz was policed”,¹⁸ en donde el editor señala que las imágenes de Hare “cuentan la historia” del restablecimiento de la paz en el puerto por parte de los marinos (figura 4).

La “rijosa” Veracruz debió ser puesta en orden; para ello se buscó a los francotiradores, casa por casa y con el hacha en la mano, por si las puertas no se abrieran de manera voluntaria (figuras 5 y 6).

¹⁷ Lewis L. Gould, y Richard Greffe, *Photojournalist. The Career of Jimmy Hare*, Austin, University of Texas Press, 1977, pp. 5-6.

¹⁸ *The Collier's. National Weekly*, 16 de mayo de 1914, p. 10.

Los cateos a transeúntes en busca de cualquier tipo de arma fueron también constantes durante tres días, según informa el pie de foto. Los textos que acompañan estas fuentes icónicas reiteran que eran actos necesarios para preservar la vida (figura 7).

Una imagen más, de la página 10 de la revista original, nos muestra a los marinos del *Arkansas* dentro del patio del Hospicio Zamora —con varios cañones, signos del poderío militar presentes— mientras que el pie de foto nos informa que fue este batallón el encargado del proceso de control de los actos “ofensivos” de la población civil. En otra fotografía más se observa un plano general de un incendio; el texto al pie indica que se trata de una refinería y que los culpables del acto (nativos, por supuesto) fueron atrapados. Hare estuvo también atento a las acciones de atención a los heridos mexicanos tomadas en las calles. La imagen y la palabra confirmaban al público estadounidense su propio poderío y eficacia militar.

En el siglo XIX e inicios del XX, la fotografía de guerra había hecho de las tomas de los efectos de destrucción arquitectónica una temática



Figura 4. *The National Weekly*, 16 de mayo de 1914, p. 10.
 Colección de la Biblioteca Pública de Nueva York.



Figura 5. James H. Hare, “Batalla con el hacha”. Fuente: *Collier's. The National Weekly*, 16 de mayo de 1914. Colección de la Biblioteca Pública de Nueva York.

recurrente. Jimmy Hare también lo hacía: mostraba los efectos de los cañonazos a la Escuela Naval y a la Torre Benito Juárez, pero el editor del semanario marcaba una línea editorial para las imágenes al publicarlas como una prueba de la precisión de la artillería estadounidense. Si bien el texto comienza por justificar que se disparó en defensa propia: “La toma de Veracruz demandó de nuestros navegantes y marinos una buena dotación de valentía, ya que les fue ordenado no disparar a menos que fueran atacados”,¹⁹

¹⁹ “Some Grim Evidence of Yankee Marksmanship”, *Collier's. National Weekly*, 16 de mayo de 1914, p. 9.

se alardea de la precisión de los disparos —sobre todo a los efectuados contra la Escuela Naval— que se hicieron desde los cañoneros *Prairie*, *Chester* y *San Francisco*. Los bombazos entraron por las ventanas sin destruir mayormente el edificio, pero sí acabaron con la mayoría de los cadetes que disparaban con sus rifles a los marinos estadounidenses en tierra.

Las siguientes imágenes de Hare publicadas el 23 de mayo ilustran un artículo de Jack London, el afamado escritor y periodista autor de *Colmillo blanco*, quien había llegado a Veracruz con los barcos del general Frederick Funston un poco antes de la medianoche del 27 de

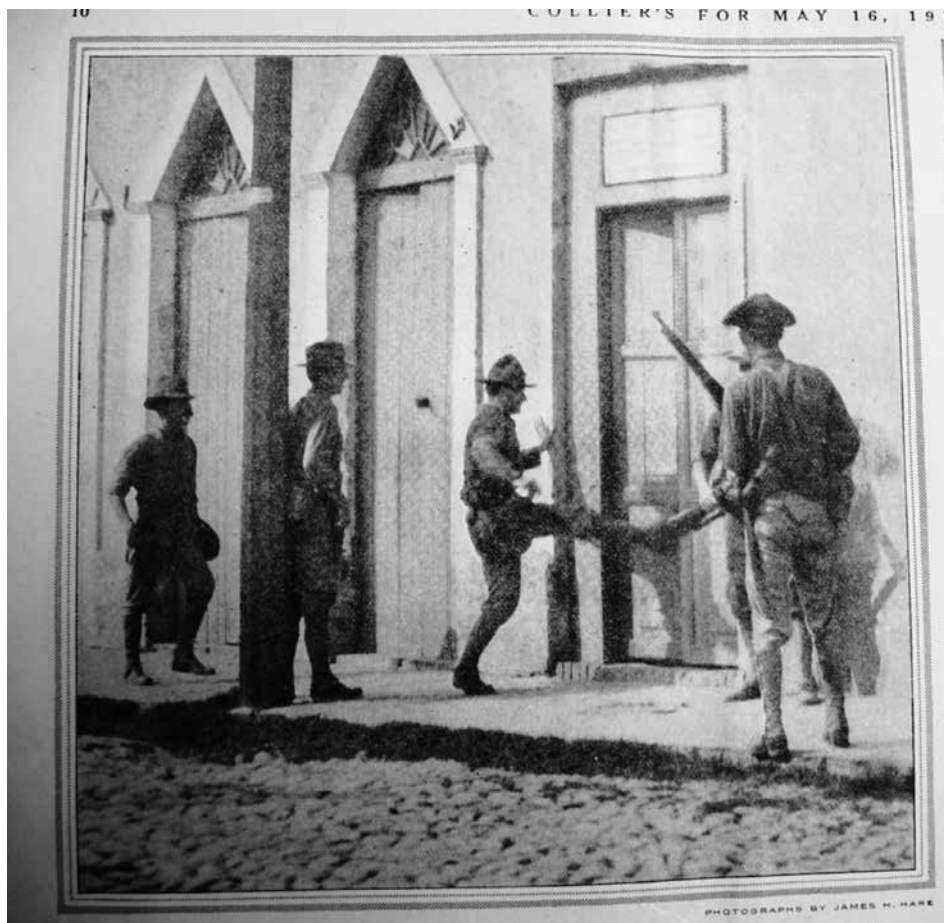


Figura 6. James H. Hare, "En la búsqueda de armas". Fuente: *Collier's. The National Weekly*, 16 de mayo de 1914. Colección de la Biblioteca Pública de Nueva York.

abril.²⁰ London habla sobre la atmósfera de la ciudad —a su juicio, en tensa calma—, que encontró con los marinos ya posesionados de la ciudad, así como sobre la pericia y eficacia de éstos en la toma y control de la población. La

²⁰ Jack S. Sweetman establece esta fecha como la de arribo de Funston a aguas veracruzanas, fundamentado en el *New York Times* del 29 de abril de 1914. En Charles Belmont Davis (ed.), *Adventures and Letters of Richard Harding Davis*, Nueva York, Charles Scribner's Sons, 1917, p. 354; Charles Belmont Davis asegura que Richard llegó a Veracruz el 29 de abril. En las cartas de éste se lee que, antes de llegar al puerto, se encontraron con el *Louisiana*, en donde comenta que cenó con Jack London y tres periodistas más.

fotografía de mayor tamaño, al centro de la página, muestra la entrada triunfal de la infantería del general Funston, designada por el presidente Wilson como la fuerza al mando de la ocupación. El desembarco de las fuerzas recién arribadas sucedió hasta el jueves 30 de abril bajo un fuerte sol de mediodía y casi cuarenta grados.²¹ La ceremonia de transferencia de control de los marinos al ejército se hizo enfrente del nuevo faro (hoy Faro Venustiano Carranza) a las dos de la tarde.²² Es muy probable

²¹ Jack S. Sweetman, *op. cit.*, p. 151-152.

²² *Ibidem*, p. 153.



Figura 7. James H. Hare, “En la búsqueda de armas de bolsillo”. Fuente: *Collier's. The National Weekly*, 16 de mayo de 1914. Colección de la Biblioteca Pública de Nueva York.

que ese mismo día marcharan las tropas por la ciudad para hacer patente el cambio de mando en las fuerzas de ocupación. La imagen en cuestión fue tomada en picada desde su hotel, el Diligencias, ubicado frente a la Plaza Mayor. Una larga línea de uniformados en color caqui se desplazan en formación hacia el primer cuadro de la ciudad, desde el inicio de la actual calle de Miguel Lerdo de Tejada, mientras varias personas observan desde los balcones. El pie de imagen nos informa: “Veracruz observaba en asombro silente. Después de un ejército de *bluejackets* y marinos, ahora tenía ante sus ojos al mayor de los ejércitos —4 000 hombres

de la infantería bajo el mando del general Funston”.²³

La segunda imagen publicada es de los *blue-jackets* en formación, en formato panorámico y lamentablemente recortada por los editores. Muy probablemente fue tomada ese jueves 30 de abril un poco antes de la ceremonia de transferencia de mando anteriormente mencionada (debido a la sombra que proyecta el banderín del cañonero *Arkansas*, se trata de luz de mediodía).

²³ Jack London, “With Funston’s Men. Our Army and Navy in Peaceful Action”, *Collier's. The National Weekly*, 23 de mayo de 1914, p. 9.

El pie de imagen no lo aclara, sólo menciona que estaban de desfile frente al edificio de la Aduana. Dos imágenes más, una de los “refugiados” estadounidenses que llegaban a bordo del tren al puerto y otra de los marinos en función de centinelas, tomadas quizá con anterioridad a la llegada de London y Funston, terminan de ilustrar el artículo.

Aparece a página completa la ceremonia oficial del izamiento de la bandera estadounidense en el Hotel Terminal, cuartel general del almirante Fletcher, el lunes 27 de abril.²⁴ A las dos de la tarde,²⁵ los marinos en formación escucharon “The Star Spangled Banner” mientras los barcos efectuaban el saludo militar de 21 cañonazos a su bandera. Sólo tres fotógrafos tenían emplazadas sus cámaras en la azotea del hotel: Walter E. Hadsell, James H. Hare y un militar cuyo nombre no ha podido ser identificado. La toma de “Jimmy”, publicada en el *Collier's* y en *The Sphere* (donde se observa que fue invertida)²⁶ está hecha desde la orilla del entablamento de la cresta del edificio, de pie y en picada para captar el acto en dos planos: el general, que incluye la vista de los marinos en formación militar y el medio en donde se observan a cuatro elementos encargados de izar la bandera de las barras y las estrellas, aún en la parte de inferior del mástil y en acción de subir al entablamento. El lienzo se observa extendido pero, por otro lado, es notorio el retoque (figura 8). Tal pareciera que la imagen fue tomada antes de izar la bandera y que ésta fue introducida por medios extrafotográficos. Por su parte, Hadsell emplazó la cámara del lado contrario y en un punto donde es evidente el tapanco que tuvo que ser construido para acceder al mástil. Desde ese punto más bajo, en una más heroica contrapicada, capta al oficial de marina en plena acción de jalar la cuerda del lienzo patrio y la bandera no sale extendida sino ondeante. El

²⁴ Jack S. Sweetman, *op. cit.*, p. 149.

²⁵ La foto tomada por Hadsell en su inscripción confirma el dicho del cónsul canadiense citado por Sweetman de que la bandera fue izada a las 2 de la tarde.

²⁶ En *The National Archives* se encuentra una reprografía de esta imagen sin crédito ni referencia alguna.

resultado es mucho más efectivo en un sentido épico. Se observa también a un fotógrafo (que suponemos que es Hare) haciendo otra toma desde la parte inferior. Otro fotógrafo más, un militar cuyo nombre no está explicitado en la imagen, tomó la bandera estadounidense ondeante desde la parte interna de la azotea del edificio ya cuando el lugar estaba vacío²⁷ quizá no necesariamente el día de la ceremonia. La imagen de Hadsell ha sido muy reproducida y también copiada sin crédito.²⁸ En la Biblioteca del Congreso, una imagen comercializada por Underwood & Underwood es una variante del emplazamiento de cámara de Hadsell.²⁹

Abajo, al ras del suelo, se encontraba Ponciano Flores Pérez, de quien encontramos una imagen con la oficialidad en primer plano.³⁰ No hay imágenes de este simbólico momento tomadas por otros fotógrafos mexicanos.

Otras tres columnas gráficas dispuestas en la misma página documentan el trabajo de los hombres de Funston en El Tejar, las actividades de limpia de la ciudad por parte de los presos mexicanos, organizada por los marinos, y un vuelo de reconocimiento militar tomado desde tierra en encuadre tan abierto que sin el pie de imagen se pensaría que se trata de un paisaje urbano. Un poco más adelante, tres imágenes dan cuenta de la llegada del encargado de negocios de Estados Unidos, Nelson O'Shaunessy al Puerto.

En la siguiente entrega del semanario, las imágenes de Hare fueron insertadas en los artículos de Jack London y de Arthur Ruhl. Se trata de trabajos hechos con anterioridad e independencia a los escritos de sus colegas y utilizados para ilustrar ideas quizá lejos de la intención del fotógrafo, como la de dos hombres

²⁷ “American flag at the headquarters of the American forces at Vera Cruz. 1914”, RB6031, *The National Archives*.

²⁸ Como la que se encuentra en Southwestern University Libraries.

²⁹ Underwood & Underwood, *Raising U.S. Flag, Vera Cruz*, 3033-9.

³⁰ Ponciano Flores Pérez, “La oficialidad al hisar [sic] la bandera americana en la Terminal”, resguardada en el AGN.



Figura 8. James H. Hare, "Izamiento oficial de la bandera estadounidense en el Hotel Terminal".
Fuente: *Collier's. The National Weekly*, 23 de mayo de 1914.
Colección de la Biblioteca Pública de Nueva York.



Figura 9. James H. Hare, “La segunda batalla de la Escuela Naval”. Fuente: *Collier’s. The National Weekly*, 30 de mayo de 1914. Colección de la Biblioteca Pública de Nueva York.

de condición humilde armados y con trompeta en evidente pose más bien de tono costumbrista, cuyo pie de imagen está tomado del escrito de London donde compara los ejércitos de ambas naciones: “El peón-soldado no es un cobarde. Si bien es estúpido, ha sido mal entrenado y tontamente dirigido; pero es demasiado fatalista y salvaje como para tenerle miedo a la muerte”.³¹ En la argumentación justificatoria de las acciones militares del “hermano mayor”, en donde la “civilización” se justifica ante toda barbarie, el autor nos dice:

Los ya bastante mezclados descendientes de españoles y aztecas difícilmente pueden ser llamados civilizados [...] la medida de civilización que poseen es exótica. Y ésta se ha dado gracias a los europeos del norte

³¹ “The peon soldier is not a coward. Stupid he well is, just as he is illy trained and sillilly officered; but he is too much of a fatalist as well as a savage to be grossly afraid of death”. Jack London, “Mexico’s Army and Ours”, *Collier’s. The National Weekly*, 30 de mayo de 1914, p. 6.

y a los americanos, y gracias a ellos se ha mantenido. El peón de hoy en día, bajo el gobierno mexicano, no vive en mejores condiciones que las que tenía en tiempos de los aztecas. Incluso es dudoso que alcance a tener esas mismas condiciones de vida. Es evidente que su estirpe de muy mezclados gobernantes no puede ofrecerle un mejor trato que otros más inteligentes y de mayor calidad humana de los que hoy se ven en otros países del mundo.³²

Bajo esta concepción se inserta una imagen de Hare de la Escuela Naval pocos días después del bombardeo y suponemos que un poco antes de que fuera ocupada por la milicia estadounidense; en tal se aprecia una considerable cantidad de objetos y papeles tirados sobre el pasto y una multitud de lugareños se encuentra entre éstos. El pie de imagen habla de una

³² *Ibidem*, p. 7. Traducción de los autores.

“segunda batalla” de los pobladores en situación de pobreza entregados al pillaje (figura 9):

Entonces se peleó la segunda batalla de la Escuela Naval. Miles de mexicanos pobres —hombres, mujeres y niños— rodearon el edificio y pelearon por zapatos viejos, muebles dañados y ropa usada. Lucharon y riñeron corriendo por doquier como hormigas ante un bote de miel. Por primera vez la guerra les mostró un rostro amable y en vez de ser objetos de rapiña, probaron las alegrías del pillaje.³³

Una columna gráfica con dos fotografías de Hare informa sobre el intento, por parte de las muy escasas fuerzas federales, de tomar la estación de bombeo del abastecimiento del agua del puerto ubicada en El Tejar.³⁴

Sobre el hecho, ocurrido el 2 de mayo, el texto precisa que se pidieron refuerzos al general Funston, quien envió —de manera un tanto innecesaria para combatir a 500 hombres mal armados— a 960 elementos de la infantería y un avión. En la segunda imagen de esa página del semanario aparece un hidroplano en maniobras para despegar. El pie de foto indica que se trata del avión que se dirigía en ese momento a auxiliar a los marinos del ataque de los federales. En la otra imagen se observa a las fuerzas de Funston fuera de la estación de bombeo en actitud de reposo, con las armas apiladas en tríos sobre el suelo (figuras 10 y 11). Se menciona que dicho ataque tuvo lugar en la tarde y la sombra que proyecta el árbol bajo cuya sombra se resguardan varios soldados estadounidenses indica que el sol se encontraba en el cenit; es decir, la imagen fue tomada al mediodía y, definitivamente, en un día distinto a la breve refriega con los federales. Por otro lado, si damos por cierto que la foto del hidroplano está tomada el 2 de mayo y que el avión era el que se mandó a El Tejar, difícilmente hubiese podido el fotógrafo estar tan pronto a casi 5 kilómetros de distancia

desde el mar hasta el lugar de los hechos mencionados. Tampoco es factible que se hubiese autorizado al fotógrafo a subir a un avión en acción militar (si bien hizo tomas aéreas en otros momentos).

Los corresponsales de la prensa estadounidense que fueron a cubrir la nota sobre dicho evento iban custodiados por cinco de los hombres de Funston. Se menciona en un pie de imagen que los miembros de la pequeña población de Tembladeras, cercana a la estación, posaron de “mala gana” para la cámara de Jimmy Hare.³⁵ Difícilmente podía haber un ánimo distinto ante un aparato fotográfico acompañado de varios rifles como estímulo.

Hacia el mes de junio se hablaba en las páginas del semanario de un Veracruz pacificado pero expectante ante la posibilidad de guerra en la columna gráfica a doble página “Watching and Waiting in Pacified Veracruz”.³⁶ Varias imágenes de Hare, tomadas en los primeros quince días de su estancia en el lugar, muestran a los *bluejackets* tomando un descanso bajo la sombra de un árbol en la Alameda, de la policía “nativa” entrenada y bajo las órdenes de los estadounidenses, y de las trincheras de defensa de Funston instaladas a las afueras de la ciudad por si Huerta decidiese a atacar.

La selección de las imágenes de Hare hechas por los editores de la publicación muestran a un fotógrafo que tenía acceso, no sólo al barco que le llevó al puerto, el *Louisiana*, sino a la cotidianidad de varios cañoneros; exponen también las acciones en las calles, en cualquier sitio que se manifestara algún conflicto, como el de El Tejar, y muestran a los aviones militares desde los cuales hizo imágenes como las publicadas en *Collier's*... Una de ellas capta el *Mississippi*, en lógica toma cenital, que debió ser tomada en aquellos primeros días en que la Marina tenía el control del puerto, ya que se comenta que dicha embarcación era el cuartel general

³³ *Idem*.

³⁴ *Ibidem*, p. 9.

³⁵ “Sniping with a Camera along the Picket Lines”, en *Collier's. The National Weekly*, 30 de mayo de 1914, p. 10.

³⁶ En *ibidem*, 6 de junio de 1914, pp. 20-21.

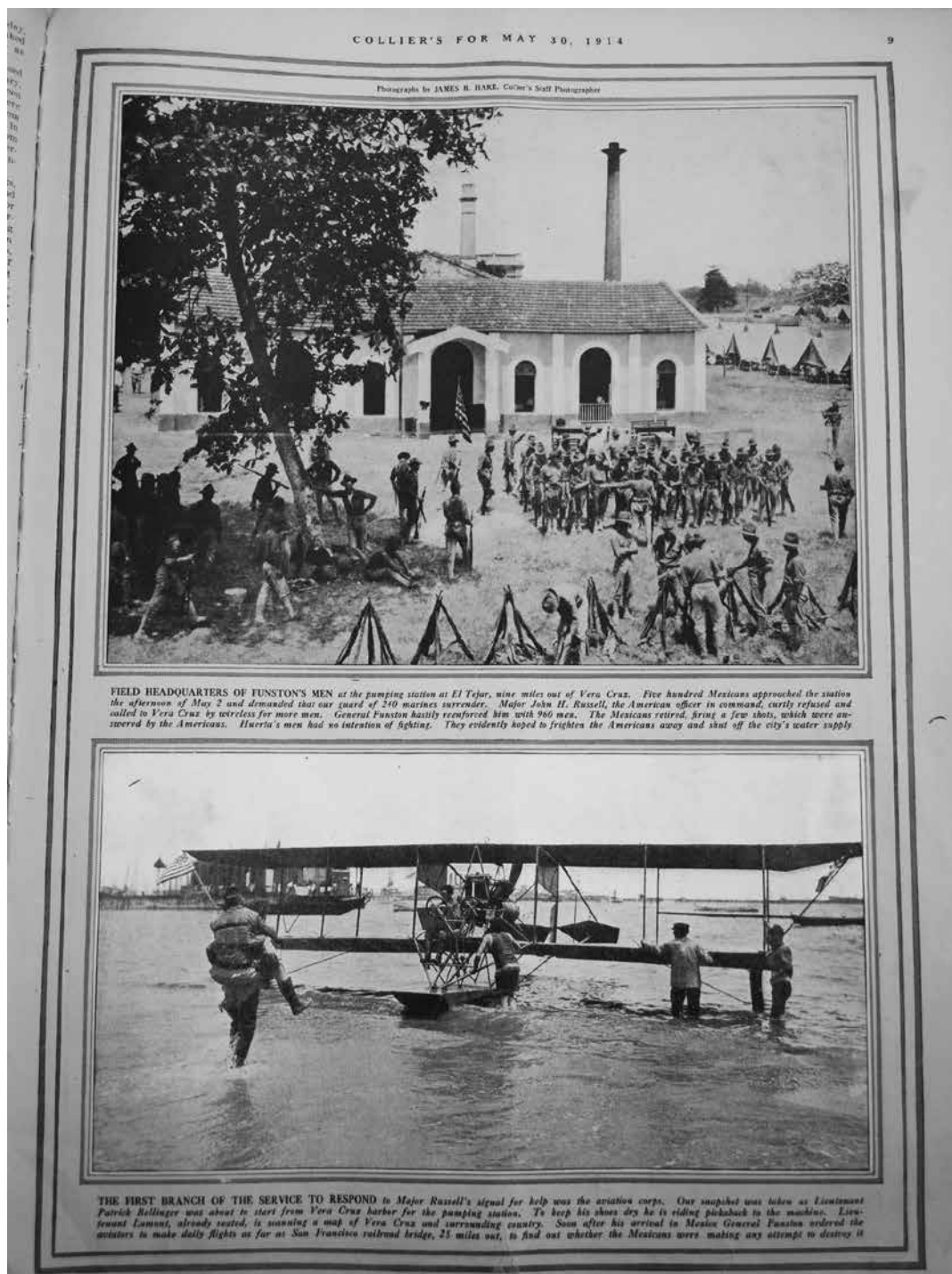


Figura 10. James H. Hare, "Cuartel general de los hombres del general Frederick Funston en El Tejar".
 Fuente: *Collier's. The National Weekly*, 30 de mayo de 1914, p. 9. Colección de la Biblioteca Pública de Nueva York.

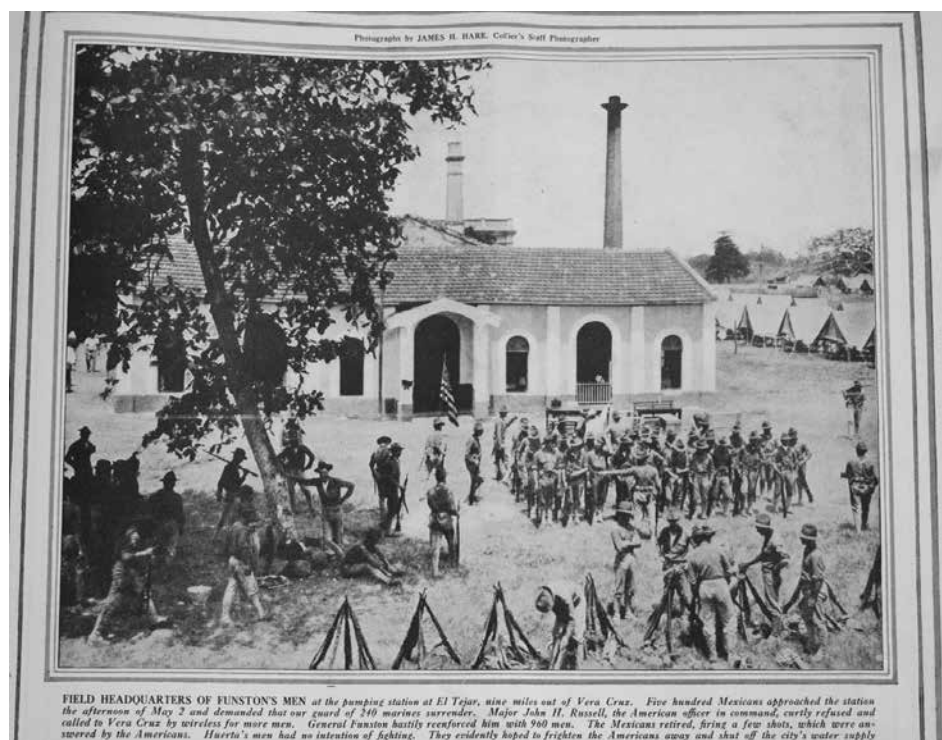


Figura 11. *Collier's. The National Weekly*, 30 de mayo de 1914, p. 9.
Colección de la Biblioteca Pública de Nueva York.

del almirante Badger.³⁷ El pie de foto explicita que el fotógrafo debió subir 2 200 pies para tomarla. En otra imagen aérea de San Juan de Ulúa, se aclara que el piloto hizo la toma con instrucciones del fotógrafo.³⁸

Los corresponsales de guerra se aburrían en la calma de la dominación estadounidense. El periodista Richard Harding Davis le escribió a su mujer: “It is true I am getting good money,

³⁷ “Over sea and land at Veracruz”, *Collier's. The National Weekly*, 27 de junio de 1914, p. 22.

³⁸ En *ibidem*, 13 de junio de 1914, p. 16. Una de ellas encontrada en el Harry Ransom Center de Austin, Texas. Dicho sea de paso, había muy poco material de Veracruz en el Fondo “James H. Hare”, casi nada de lo publicado en *Collier's*. Si bien el fotógrafo mandaba a la publicación sus rollos para revelado (*Collier's. The National Weekly*, 16 de mayo de 1914, p. 8), es difícil creer que no recuperara negativos o por lo menos alguna impresión para su archivo personal.

but also there is absolutely nothing to write about... I ride around like any cub reporter and there is no news”.³⁹ Y es que, para los estadounidenses, la ocupación no era la guerra, y ésta parecía no comenzar: “None of us knows anything, but it looks to me that nothing will induce Wilson to go to war. But the Mexicans think we are at war and act accordingly”.⁴⁰ Muy probablemente Jimmy Hare pensaba lo mismo; quizá, cansado de escuchar a las bandas de música en los portales del Diligencias mientras la espera de una verdadera conflagración que fotografiar parecía interminable, decidió dejar tierras veracruzanas hacia el mes de junio. Otras guerras lo aguardaban (figura 12).

³⁹ Charles Belmont Davis (ed.), *op. cit.*, p. 365.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 61.



Figura 12. James H. Hare, “En labores de limpieza”. Fuente: *Collier's. The National Weekly*, 11 de julio de 1914. Colección de la Biblioteca Pública de Nueva York.

Eduardo Melhado y *La Semana Ilustrada*

Por su parte, los principales semanarios de la Ciudad de México cubrieron la noticia de la ocupación estadounidense con un amplio despliegue de fotografías.

A manera de contexto, hay que mencionar que ya para esta década, la imagen fotográfica se vendía bien a través de tarjetas postales, cine, revistas, álbumes y toda suerte de soportes de la imagen que demandaba la población citadina. Por ejemplo, algunas publicaciones de la capital del país realizaron tiros extraordinarios, los cuales se comercializaron con gran éxito. De acuerdo con el semanario ilustrado *Novedades*, editado en la Ciudad de México, éste elaboró un número especial, del cual se vendieron 12 000 ejemplares. La venta de postales en los meses posteriores fue un negocio muy redituable para las empresas editoriales.

El semanario *La Semana Ilustrada* incluyó noticias de los acontecimientos en el puerto a partir de su edición del 28 de abril,⁴¹ y la mayoría de las fotografías de este número aluden a las manifestaciones, en las calles de la Ciudad de México, en protesta por la invasión estadounidense. En un tono abiertamente antiestadounidense, el semanario incluye solamente dos fotografías de archivo de Veracruz, cuyo pie de foto señalaba: “Vista del puerto y lugares de Veracruz que fueron los primeros en ser hollados por la planta del invasor americano. Todos estos sitios están actualmente en poder del enemigo y será allí donde, en defensa del honor

⁴¹ *La Semana Ilustrada* fue un semanario que desde 1909 se editó en la Ciudad de México, con fotografías de actualidad. Formaba parte de una trilogía de semanarios ilustrados, junto con *El Mundo Ilustrado* y *La Ilustración Semanal*, de la compañía de Rafael Reyes Spíndola. En 1914 el precio del ejemplar era de 20 centavos.

PIDASE NUESTRO PROSPECTO GRATIS

LOS
ACONTECIMIENTOS
— DE —
VERACRUZ!!

Las fotografías publicadas en esta revista, las encontrará usted en tarjetas postales para su venta en nuestros talleres fotográficos situados en la

Fotografía Melhado
Avenida 16 de Septiembre 18

Los animales de Indostán

Una estadística reciente que en la India Inglesa 2,382 personas han sido muertas por las fieras en 1911. El tigre tiene 882 sobre sí; el leopardo 366, el oso 428, el elefante y la hiena 77, el caimán 244, el jabalí 51, el búfalo 16, el perro salvaje 24, etc. La serpiente ha hecho 22,478 víctimas. Más de cien mil cabezas de ganado han perecido entre los dientes de las fieras o el veneno de los reptiles. Una de las causas de la elevación de estos números está en el respeto que el ritual profesado por la mayor parte de la población india impone por la vida de los seres vivientes hasta de los perjudicados.

El sueño por electricidad

Un médico de Berlín ha conseguido producir el sueño en varios animales aplicándoles una corriente eléctrica en la base del cerebro, y afirma que empleando un sistema más perfeccionado puede producir la inconsciencia en las personas rápidamente y sin peligro.

Emplea para sus experimentos una corriente alterna que quita el insomnio, los dolores neurálgicos, y sirve para calmar prontamente los accesos de locura furiosa.

El sueño eléctrico puede aplicarse también, según el inventor, a los reos de muerte, para evitarlos en los tormentos, así como a los animales que se sacrifican en los mataderos.

Figura 13. Anuncio de venta de tarjetas postales tomadas por Eduardo Melhado, en *La Semana Ilustrada*, 19 de mayo de 1914.

patrio, villanamente ultrajado, se registrarán los próximos combates”.⁴²

A partir de esa edición el semanario se referirá al episodio como la “invasión extranjera”, la “humillación”, la “indignación natural de un pueblo ofendido”, o al coloso yanqui que “mancilló nuestro territorio”. No obstante, las fotografías relativas al teatro de las acciones aparecerán más tarde, hasta la edición del 5 de mayo,⁴³ con tres vistas de los estragos del bombardeo en algunos edificios del puerto, y algunas otras fotografías de las calles del puerto.

Los editores del semanario se dieron cuenta del éxito en ventas, de tal manera que una semana después, en la edición del 12 de mayo, aumentaron considerablemente el tiraje, con el propósito de “satisfacer la demanda que he-

mos tenido con anticipación”.⁴⁴ Precisamente en ese número se anuncia que la publicación contará con su fotógrafo corresponsal, Eduardo Melhado, enviado especial al puerto de Veracruz, y sus fotos acreditadas aparecerán en las páginas hasta la edición del 19 de mayo. A diferencia del estadounidense Jimmy Hare, quien estuvo desde los primeros días del bombardeo, Melhado llegó al puerto casi quince días después de las acciones bélicas. Adicionalmente, las imágenes de su autoría se anunciaban para su venta en el mismo semanario en formato de tarjeta postal, lo cual nos habla de una demanda de imágenes para el público consumidor (figuras 13 y 14).

De Melhado no se tiene mucha información. Se sabe que fue un fotógrafo activo a principios del siglo XX. Hacia 1913, estableció su estudio, E. Melhado y Cía., s. en c., en la Ciudad de Mé-

⁴² *La Semana Ilustrada*, año V, núm. 235, 28 de abril de 1914, México, D.F.

⁴³ *Ibidem*, núm. 236, 5 de mayo de 1914, México, D.F.

⁴⁴ *Ibidem*, núm. 237, 12 de mayo de 1914, México, D.F.

xico, frente al Hotel Iturbide, y posteriormente en 1914 cambió su nombre a Fotografía Melhado, en la calle de 16 de septiembre número 18.⁴⁵ En algunas de sus fotografías encontramos un monograma con las letras TM, superpuestas, que correspondían a las iniciales de los apellidos de otro fotógrafo: Samuel Tinoco, y del propio Melhado. Fue colaborador de las revistas *La Ilustración Semanal* y *La Semana Ilustrada* en 1914. También se desempeñó como encargado del Departamento de Fotografía de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, en 1915,⁴⁶ y a finales del mes de septiembre de ese año realizó una visita a Estados Unidos, en donde estudió fotografía, fototipia y tricromía.

Melhado no fue el único fotógrafo de este semanario que cubrió los sucesos de Veracruz (figura 15), ya que hacia finales de mayo, la publicación también contrató los servicios de Félix Miret, en exclusiva, como veremos más adelante.

Como ya se mencionó, la edición del 12 de mayo solamente presenta a Melhado como enviado para “tomar información gráfica de los sucesos del puerto”,⁴⁷ pero todavía no se acreditan ni se incluyen las fotografías de su autoría.

En ese mismo número del semanario aparecen otras tantas sin crédito alguno. En ellas se observa algunas escenas de la estancia de tropas estadounidenses en Veracruz. No podríamos asegurar la autoría de esa serie de fotos, pero creemos que se trata de fotografías tomadas por fotógrafos locales.

Por ejemplo, tenemos una fotografía de los cadáveres en el muelle que apareció en una página que lleva por título: *Heridos y muertos por las balas yanquis*. En la imagen publicada en

el semanario *La Semana Ilustrada* en su edición del 12 de mayo, se observa al centro de la composición fotográfica unos cadáveres en el suelo. Al fondo, dos soldados estadounidenses empuñando sus fusiles y junto a ellos lo que parecen ser operarios mexicanos, quizá tratando de acomodar los cuerpos o esperando la orden para incinerarlos (figura 16).

Probablemente esa fotografía haya sido tomada el 22 de abril, el día en que —hacia la tarde— cesaron las hostilidades entre los defensores mexicanos y los marinos estadounidenses en el puerto de Veracruz. El pie de foto de la publicación es escueto: “Cadáveres de mexicanos en el muelle de Veracruz después del primer encuentro”. Es posible que se trate de una de las escasas imágenes que los fotógrafos mexicanos tomaron en las horas posteriores a las acciones violentas contra el puerto de Veracruz. El dispositivo visual es similar a otras fotografías conocidas de los primeros días de la acción militar: se exhiben los cadáveres de mexicanos en el piso y detrás o junto a ellos a los soldados estadounidenses empuñando sus fusiles.

El semanario no atribuye esta imagen a la autoría de Melhado, por lo cual podemos colegir que se trata de algún fotógrafo local que pudiera ser Walter Hadsell, o Ponciano Flores Pérez (figura 17).

En efecto, en la colección de Agustín V. Casasola existe esta imagen como negativo en placa de cristal de 5 × 7 pulgadas. Se trata de una copia que realizó la propia Agencia Casasola. La inscripción tiene la firma de *Hadsell Vcruz. 3574*, y la leyenda: “Killed near customs house”. Sin embargo, más arriba se alcanza a leer otra inscripción en español que dice: “Muertos en el muelle, no. 36. Flores Perez fot”. Entonces, se trata de una fotografía firmada por dos fotógrafos distintos y además copiada o reproducida por la Agencia Casasola, lo cual también se podría considerar dentro de su autoría (figura 18).

Una comparación entre la foto publicada y el negativo elaborado por Casasola nos permite intuir que probablemente la fotografía “original” se haya perdido, ya que en la imagen que aparece en el semanario se aprecia un hombre

⁴⁵ Véase el ejemplar de *La Semana Ilustrada* del 12 de mayo de 1914. Melhado estuvo activo durante la Decena Trágica, y tomó algunas fotos icónicas de ese episodio. Además, el Archivo General de la Nación conserva 33 imágenes de su autoría, sobre la intervención estadounidense de 1914. Estela Treviño *et al.*, *160 años de fotografía en México*, México, Cenart / Centro de la Imagen, 2004, p. 678.

⁴⁶ *El Demócrata*, 14 de septiembre de 1915, p. 2.

⁴⁷ *La Semana Ilustrada*, año V, núm. 237, 12 de mayo de 1914, México, D.F.

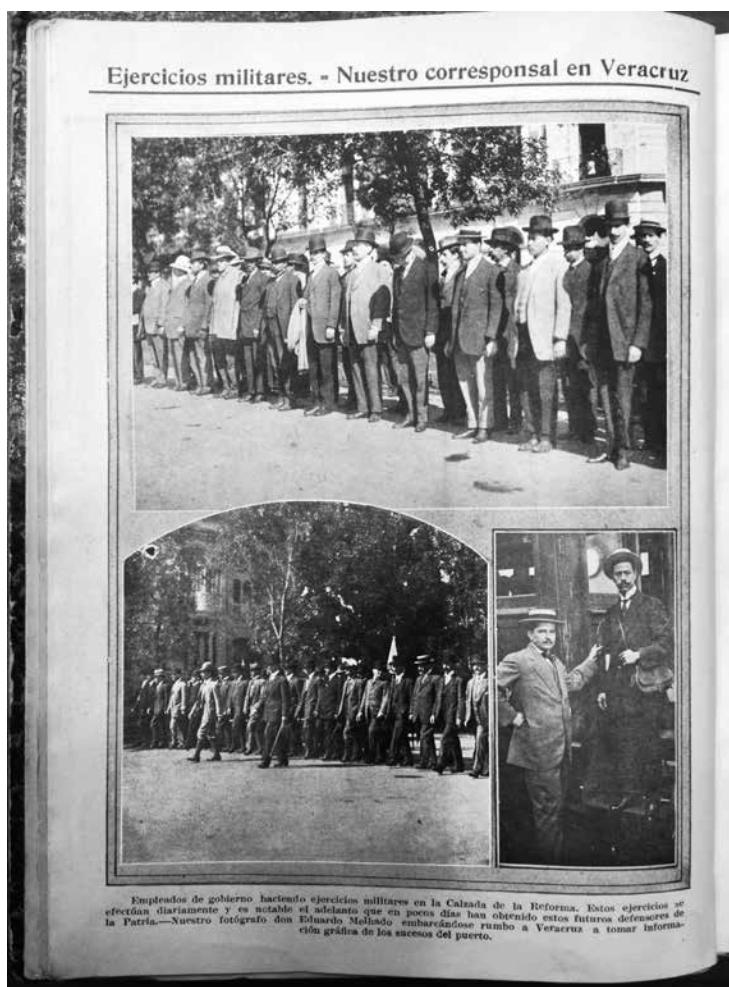


Figura 14. Eduardo Melhado, “Ejercicios militares / Nuestro corresponsal en Veracruz”.
Fuente: *La Semana Ilustrada*, 12 de mayo de 1914.

en el extremo derecho, con sombrero y una especie de camisola de color claro. Este hombre no aparece en la foto del archivo Casasola, por lo cual podemos concluir que probablemente la fotografía de donde se obtuvo este negativo tenía más información visual, y que fue cortada o editada por Casasola, a la hora de copiarla.

Es indudable que la puesta en página de este tipo de escenas en los periódicos y semanarios de la Ciudad de México tenía una intención. Los textos que acompañaban a las imágenes orientaban al lector, probablemente con el pro-

pósito de exacerbar el sentimiento antiestadounidense entre los lectores mexicanos.

En la edición del 19 de mayo ya aparecieron imágenes acreditadas específicamente a nuestro fotógrafo. Una de ellas, quizá de las más conocidas es la de soldados estadounidenses disparando sus pistolas, a través de un boquete en un muro, y cuyo pie de foto dice: “Siluetas Yanquis. Grupos de soldados invasores en el interior de la Escuela Naval y en el sitio donde los alumnos hicieron la horadación por donde escaparon de la formidable metralla de los

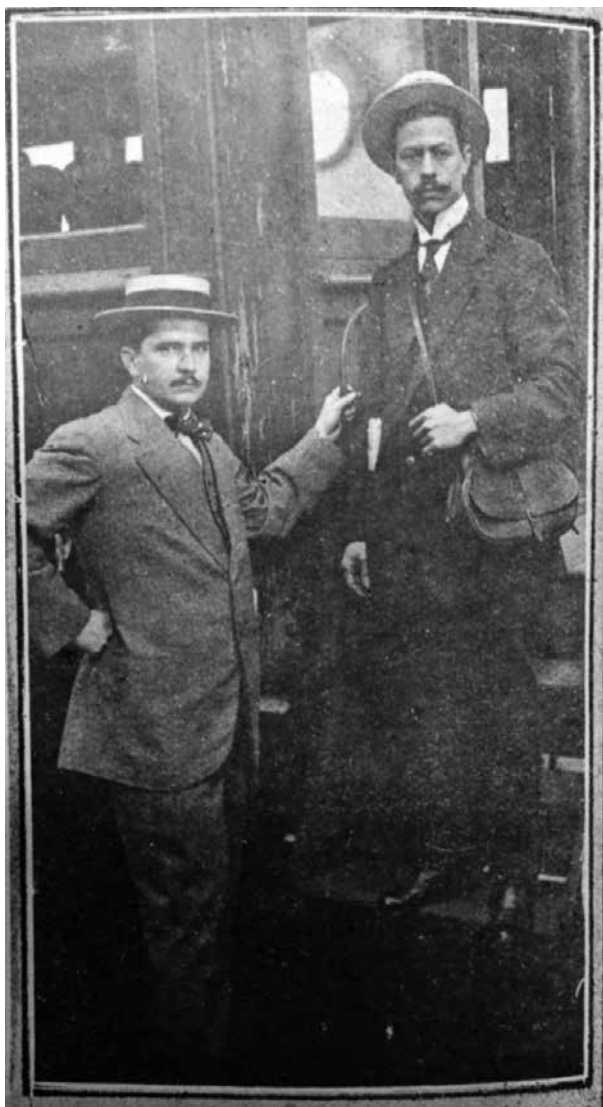


Figura 15. Eduardo Melhado en *La Semana Ilustrada*, 12 de mayo de 1914.

acorazados americanos, (Fot. Melhado para ‘*La Semana Ilustrada*’).”

En esta imagen de tintes claroscuroistas podemos observar el interior de un edificio, que de acuerdo con la publicación es la Escuela Naval, y en donde al parecer Melhado construyó la escena con cuatro soldados estadounidenses en actitud de disparar los revólveres que portan

en su mano derecha. En efecto, la horadación en el muro es la parte que llama la atención, lo cual se refuerza con el pie de foto que hace énfasis en ello. Los soldados están en actitud de disparar, como si estuvieran en un combate, aunque es clara la puesta en escena y la composición de la escena por parte del fotógrafo (figura 19).

Las imágenes atribuidas a Melhado en este número de *La Semana Ilustrada* muestran en general escenas de los campamentos estadounidenses, con los títulos de “Campamentos de las fuerzas invasoras”, o “La vida de los soldados americanos”. Las imágenes dejan ver a un fotógrafo que interactuaba con los soldados estadounidenses y que tuvo la habilidad de entrar en confianza con las tropas de ocupación, de tal manera que tomaba registros de sus actividades cotidianas.

Una fotografía de tales actividades nos proporciona un documento de la estadía de los estadounidenses en Veracruz. Se colige que esa foto fue tomada en los días previos al 19 de mayo. La imagen es atribuida a nuestro fotógrafo y muestra un grupo de soldados estadounidenses dentro de una habitación. Al fondo, sobre el muro, se observa colgado un retrato de Miguel Hidalgo y Costilla, el “héroe de la Independencia” por antonomasia. Junto a él se encuentra el escudo nacional y a la derecha un boquete en la pared, seguramente producto de la metralla sobre el edificio. Los iconos de la imagen de Hidalgo y del escudo nacional funcionan como una especie de telón de fondo, delante del cual posan despreocupadamente los jóvenes estadounidenses para la cámara de Melhado (figura 20).

La mirada y actitud de la mayoría de ellos es de una especie de reto hacia la cámara. Al centro de la composición se encuentra un peluquero que está realizando el corte de cabello a un joven. Otros tienen algún libro en sus manos o están fumando plácidamente. Uno de ellos sonríe. La imagen publicada en *La Semana Ilustrada*, tiene un pie de foto que también orienta la mirada del lector y dice:

El salón de actos transformado en *Barber Shop*.— En el salón de actos de la Escuela

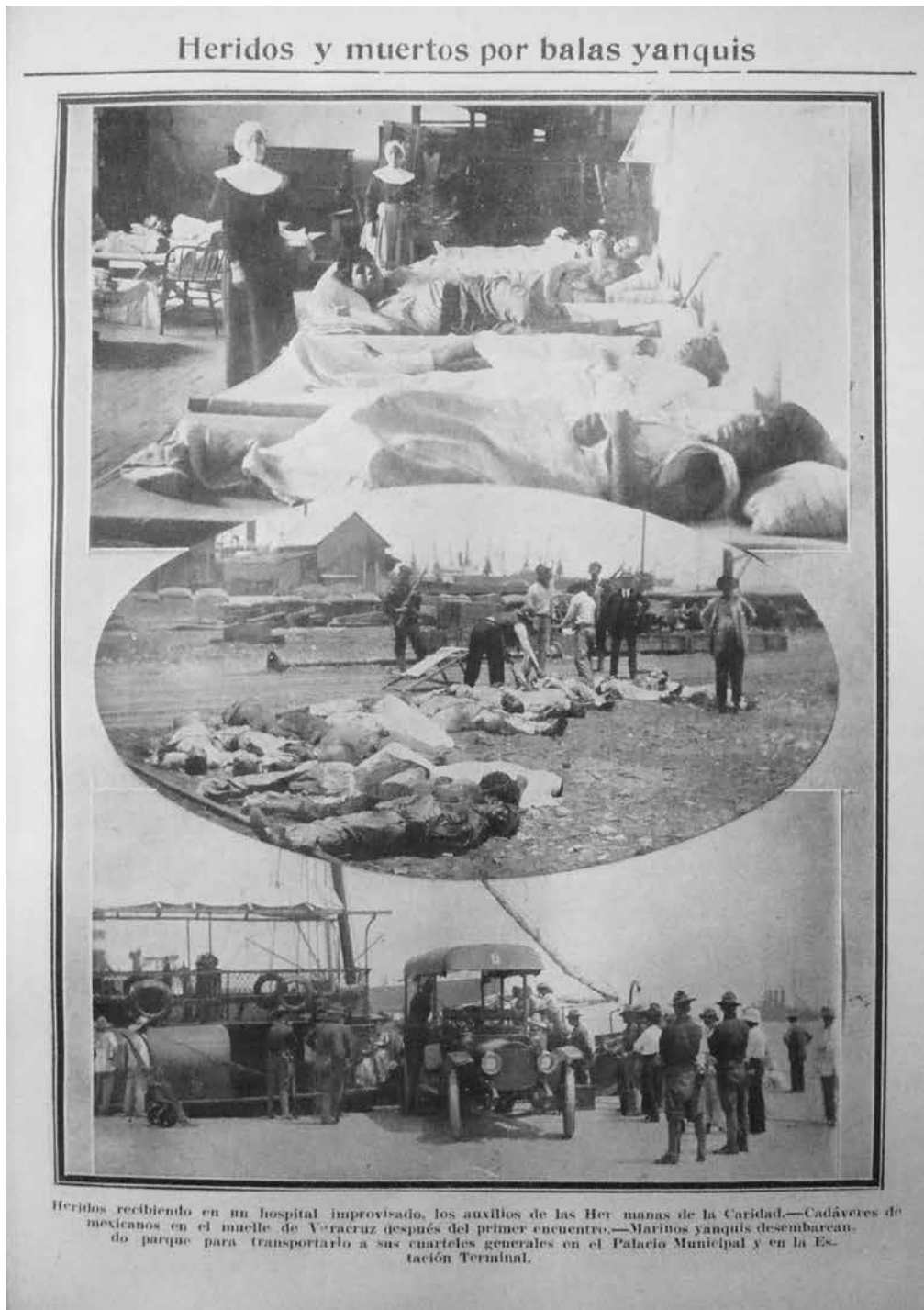


Figura 16. Eduardo Melhado, "Heridos y muertos por balas yanquis".
Fuente: *La Semana Ilustrada*, 12 de mayo de 1914.



Figura 17. “Heridos y muertos por balas yanquis”. Fuente: *La Semana Ilustrada*, 12 de mayo de 1914.

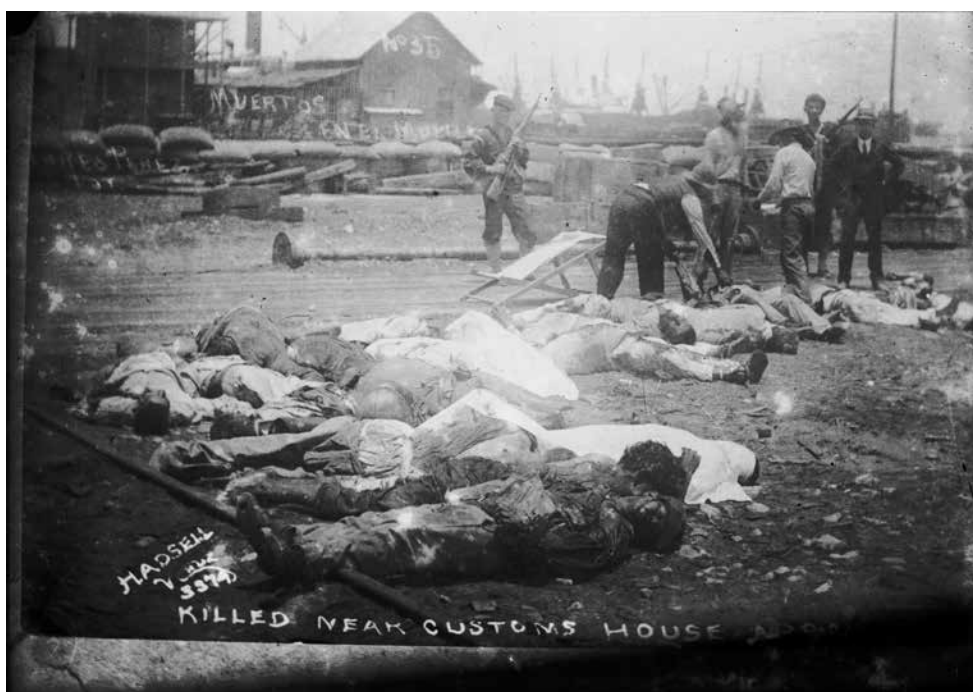


Figura 18. © (37508) *Muertos en el muelle*. Archivo Casasola, México, Secretaría de Cultura / INAH / Sinafo / FN. Reproducción autorizada por el INAH.

LA SEMANA ILUSTRADA

Director general y gerente
EDUARDO I. AGUILAR.

México, 19 de mayo de 1914

Jefe de redacción
MANUEL DE LA TORRE.



SILUETAS YANQUIS.—Grupos de soldados invasores en el interior de la Escuela Naval y en el sitio donde los alumnos hicieron la horadación por donde escaparon de la formidable metralla de los acorazados americanos. (Fot. Melhado para "La Semana Ilustrada.")

Figura 19. Eduardo Melhado, "Siluetas yanquis". Fuente: *La Semana Ilustrada*, 19 de mayo de 1914.



Figura 20. © (37501) Marineros estadounidenses en el interior de una oficina en Veracruz. Archivo Casasola, México, Secretaría de Cultura / INAH / Sinafo / FN. Reproducción autorizada por el INAH.

Naval y al pie del retrato de Hidalgo y de nuestro Escudo Nacional, los invasores han establecido una peluquería donde cinco barberos tienen a su cuidado el aseo del batallón. Puede verse en esta fotografía y en la parte alta de la derecha, la horadación que hicieron dos proyectiles de un acorazado durante el bombardeo del día 21. (Fot. Melhado para “La Semana Ilustrada”).

A diferencia de otras imágenes de los soldados ocupacionistas, en ésta no hay fusiles o cañones, tampoco tenemos a los *bluejackets* blandiendo un fusil o en posición de amedrentamiento; más bien Melhado dispuso la composición de los soldados en actitud de descanso, como un registro de la vida cotidiana.

En contraparte, las imágenes de escenas locales, o de mexicanos también tienen lugar en este número del semanario. Por ejemplo se incluyen dos fotografías de los funerales del te-

niente José Azueta, quien había muerto el 10 de mayo. Las puestas en escena de tropas federales constituyen parte del repertorio visual de Melhado. Al respecto tenemos una composición de dos fotografías en una hoja del semanario. La imagen en la parte superior muestra algunos oficiales federales en el campo de Tejería, observando el vuelo de un avión estadounidense, según el pie de foto. En la imagen inferior se muestra un soldado federal en camilla, víctima de la insolación. Lo notable de esa fotografía es que en primer plano, a la derecha, se observa a otro soldado en pleno descanso, incluso con una sonrisa. Al centro de la composición está un gran maguey que domina la escena y frente a este agave un soldado con uniforme blanco. Las escenas de las tropas mexicanas en general registran el repliegue de fuerzas hacia la periferia del puerto de Veracruz, mientras que la estancia de los estadounidenses se ilustra con campamentos y escenas de soldados en las calles y en las plazas de Veracruz (figura 21).



Figura 21. © (37526) Marineros del Utah en los portales de Veracruz, retrato de grupo. Archivo Casasola, México, Secretaría de Cultura / INAH / Sinafo / FN. Reproducción autorizada por el INAH.

La labor de Melhado para *La Semana Ilustrada* probablemente concluyó en los días alrededor del 19 de mayo, ya que a partir de la edición del 26 de mayo, el semanario no incluyó fotografías de nuestro fotógrafo, y en cambio contrató los servicios de otro: Félix Miret. Precisamente en este último número, el semanario hace esta aclaración:

Ha sido “LA SEMANA ILUSTRADA”, según puede comprobarse viendo nuestros últimos números, y comparándolos con los de otras publicaciones análogas, la que ha publicado la información más completa, interesante y oportuna de los tristes y terribles sucesos registrados en Veracruz.

[...]

Las fotografías que publicamos en este número referentes a sucesos veracruzanos, nos fueron proporcionadas por la importante y conocida casa Miret de esta capital, que es la propietaria de dichas fotografías

y que dio a nuestros semanarios, la exclusiva de reproducción en sus páginas, previo arreglo que con ella celebramos.

En la casa Miret se encuentran de venta en artísticas postales, las fotografías que hemos publicado en este número.⁴⁸

En efecto, la mayoría de fotografías publicadas en el semanario entre el 26 de mayo y el 2 de junio fueron comercializadas, posteriormente, como tarjetas postales (figura 22).

En el transcurso de los meses posteriores, la ocupación estadounidense en Veracruz fue perdiendo interés visual en los medios y consecuentemente no hay más fotografías de la estancia de los estadounidenses en los meses de julio a noviembre de 1914. Eso se explica en parte por los acontecimientos que se fueron sucediendo, como el avance de las tropas constitucionalistas hacia la Ciudad de México, la

⁴⁸ *La Semana Ilustrada*, 26 de mayo de 1914.



Figura 22. © (37566) “Transporte de guerra Norte-Americano desembarcando víveres y pertrechos”, Tarjeta postal. Archivo Casasola, México, Secretaría de Cultura / INAH / Sinafo / FN. Reproducción autorizada por el INAH.

renuncia de Victoriano Huerta, la entrada de los constitucionalistas, en agosto, a la capital del país, y finalmente, la Soberana Convención Revolucionaria.

Palabras finales

Las imágenes, como podemos advertir, no son neutrales; tienen una carga polisémica y en el caso de la intervención estadounidense en Veracruz fueron utilizadas por los medios impresos en un contexto específico.

Aun cuando se conserven decenas de estas fotografías, las imágenes de esta intervención siempre serán parciales, en el sentido de que no abarcan la totalidad de lo que conocemos como el devenir histórico. Constituyen sólo un fragmento de la historia visual que ha pasado por una suerte de filtros culturales que incluyen al

fotógrafo o fotógrafos que realizaron la toma, a las publicaciones periódicas de ambos lados de la frontera —o incluso de Europa—, a los editores de las publicaciones periódicas que las pusieron en página y al coleccionista o archivero que hizo acopio de las mismas.

De la misma manera que los textos, las fotografías constituyen una forma de documento histórico. Cada una de ellas tiene múltiples lecturas e interpretaciones y nuestra pretensión fue realizar una aproximación al corpus documental de únicamente dos fotógrafos periodistas en la intervención estadounidense a Veracruz en 1914. Los contrastes entre ambas visiones son notables (en cuanto al tema, composición y puesta en página de las imágenes) y ello nos permite contribuir a ir formando un mapa de las autorías y puntos de vista de fotógrafos que registraron uno de los episodios más notables en el contexto de la Revolución mexicana.